Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

MI Experiencia Multigrado en Primaria
Docente: Zuri Yadira Méndez Landeros

La dimensión centrada en el docente

La autonomía profesional docente es un elemento esencial en la práctica educativa, especialmente cuando se trata de la evaluación formativa. A lo largo de mis años como maestra multigrado de primero, segundo y tercero de primaria, he tenido la oportunidad de desarrollar una metodología evaluativa que se adapta a las necesidades de mis estudiantes y a las características únicas de un aula donde conviven diferentes edades y niveles de aprendizaje.

Desde el inicio de cada ciclo escolar, me doy cuenta de que uno de mis principales objetivos es crear un ambiente de aprendizaje positivo y equitativo para todos mis estudiantes. La evaluación no se limita simplemente a calificar, sino que se convierte en una herramienta para comprender y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, he desarrollado un enfoque centrado en la observación y el análisis de mis prácticas pedagógicas.

Al inicio del año escolar, realizo una autoevaluación de mis métodos de enseñanza. Reflexiono sobre cómo las diferentes estrategias que he utilizado en el pasado han impactado en el aprendizaje de mis alumnos. Por ejemplo, recuerdo haber implementado un método basado en proyectos que resultó ser muy efectivo en fomentar la participación y el interés de mis estudiantes. A partir de esta reflexión, decido incorporar más actividades prácticas que les permitan experimentar y aplicar lo aprendido en situaciones reales.

Además, al ser maestra de un grupo multigrado, mi autonomía se extiende a la creación de instrumentos de evaluación que se adapten a las distintas necesidades

de los estudiantes. He diseñado rúbricas que permiten evaluar tanto el proceso como el producto final de las actividades, reconociendo que cada estudiante tiene un ritmo y estilo de aprendizaje diferente. Estas rúbricas son un recurso valioso que utilizan tanto para la evaluación del trabajo en clase como para las tareas en casa.

En el transcurso del año, implemento entrevistas individuales con los estudiantes, donde les pregunto sobre su percepción de las actividades realizadas en clase. Estas conversaciones son una oportunidad para que expresen sus sentimientos respecto a sus avances y dificultades. Sus comentarios me permiten ajustar mis métodos de enseñanza en función de sus necesidades, promoviendo un entorno en el que se sientan valorados y escuchados. Aquí es donde mi autonomía profesional se manifiesta en la toma de decisiones que afectan positivamente el ambiente de aula y los métodos de evaluación.

A medida que avanzo en este proceso de evaluación formativa, también me doy cuenta de la importancia de colaborar con otros docentes. En reuniones periódicas con otros maestros, compartimos nuestras experiencias y estrategias, lo que enriquece mi práctica y me da nuevas perspectivas sobre la evaluación. Esta red de apoyo se convierte en un pilar fundamental en mi desarrollo profesional, ya que me brinda una nueva dimensión de autonomía, al poder incorporar metodologías que han sido efectivas en otras aulas.

La Dimensión Centrada en el Alumno

Desde el primer día de clases, establezco relaciones personales con mis alumnos, conociendo sus intereses, fortalezas y áreas que necesitan mejorar. Considero que es esencial en un aula multigrado, donde cada niño aporta un conjunto único de habilidades y conocimientos.

Una de las estrategias que he encontrado más efectiva es la implementación de portafolios de aprendizaje. A lo largo del año, cada estudiante recopila sus trabajos, proyectos y reflexiones en un portafolio personal. Al final de cada trimestre, dedicamos tiempo para que los estudiantes evalúen su propio progreso, reflexionando sobre sus logros y retos. Este proceso no solo les permite ser conscientes de su aprendizaje, sino que también fomenta la responsabilidad y la autoeficacia. Mis alumnos descubren que son agentes activos en su aprendizaje, y este descubrimiento refuerza su motivación.

Asimismo, utilizo estrategias de evaluación entre pares en actividades grupales. Fomento que los estudiantes se den retroalimentación entre sí después de las presentaciones orales o trabajos en grupo. Esta práctica no solo afianza la comprensión de los contenidos, sino que también promueve un sentido de

comunidad y colaboración. Aprenden a escuchar y valorar las opiniones de sus compañeros, desarrollando habilidades sociales y emocionales importantes para su desarrollo integral.

En un aula multigrado, es común encontrar estudiantes con diferentes niveles de comprensión y habilidades. Por lo tanto, la personalización del aprendizaje se vuelve fundamental. Utilizo la evaluación diagnóstica al comienzo de cada unidad temática para conocer el nivel de conocimientos previos de cada alumno. A partir de los resultados, diseñaré actividades que varían en complejidad y estilo, permitiendo que cada estudiante se involucre según su propia capacidad. Este enfoque inclusivo asegura que todos puedan participar y avanzar en su aprendizaje.

Recuerdo un caso particular de un estudiante que, al inicio del año, tenía grandes dificultades para leer. A través de la observación y la evaluación formativa continua, identifiqué su nivel de comprensión y le ofrecí actividades personalizadas que incluyeron juegos de palabras y lecturas adaptadas. A medida que avanzábamos en el proceso, organice sesiones de lectura en pareja, donde estudiantes más avanzados le ayudaban a practicar. Este enfoque no solo facilitó su aprendizaje, sino que también fomentó una atmósfera de apoyo y cooperación en el aula. Al final del ciclo escolar, este alumno no solo había mejorado notablemente su habilidad lectora, sino que también había ganado confianza en sí mismo.

Reflexión Final sobre la Autonomía Profesional Docente

Mi experiencia como maestra multigrado me ha enseñado que la autonomía profesional docente es esencial en el contexto actual de la educación. La capacidad de adaptar los procesos evaluativos a las particularidades de cada estudiante y a la dinámica del aula es fundamental para lograr una educación más justa y equitativa. A través de las dimensiones centradas en el docente y en el alumno, he podido construir un entorno de aprendizaje donde la evaluación formativa se convierte en un motor de motivación y crecimiento.

A lo largo del tiempo, he aprendido que la evaluación formativa no es un proceso estático, sino una práctica en constante evolución. Con cada ciclo escolar, reflexiono sobre mis métodos y busco nuevas herramientas que me ayuden a mejorar y enriquecer la experiencia educativa de mis estudiantes. Cada uno de ellos es un reflejo de su contexto, y como docente, mi misión es acompañarlos en su proceso de aprendizaje, brindándoles las oportunidades necesarias para desarrollarse de manera integral.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**					
INDICADORES	**10**	**15**	**20**	**25**	**OBSERVACIONES**
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					